

# La ralentización económica que

**REMINISCENCIAS DE LA CAMPAÑA DE 2008/** Las señales de desaceleración son claras: un deterioro de la industria, las exportaciones y del gasto público y la inercia de la construcción. Esto plantea una incógnita: ¿Qué pasará una vez que se agote el efecto de estos

Pablo Cerezal, Madrid

Si hay alguien a quien nadie quiere escuchar en medio de la fiesta es a quien dice que se acaba la barra libre. Y lo mismo sucede en la campaña electoral: todos los partidos se afanan en hacer promesas de gasto público o bajadas de impuestos, pero se pasa de puntillas sobre la desaceleración que se cierne sobre la economía española. Y si no se toman medidas para evitar esta ralentización, lo más probable es que el resto de las promesas no se puedan pagar.

El gran precedente es el de los comicios de 2008 y tiene un problema: nadie quiere ser aquel Manuel Pizarro que clamaba en el desierto que se avecinaba una tormenta ante un Pedro Solbes que se mostraba optimista, apelaba a la "confianza de los españoles" y suscitaba tranquilidad, porque Pizarro perdió el debate y el PP perdió las elecciones de aquel año. Sin embargo, Solbes apenas duró un año en su puesto de ministro de Economía, una victoria pírrica.

Lo que decía Solbes en público era muy distinto de lo que luego admitía en privado, según confesaría más adelante en un libro. "Desde noviembre de 2008 era ya evidente que la situación económica seguía empeorando y era urgente actuar", señalaba, por lo que presentó a Zapatero un plan de choque para corregir "los desequilibrios generados en los últimos años". El presidente lo rechazó porque se enfrentaría a "dos huelgas generales" si tomaba medidas contundentes después de tantas promesas.

Aunque España no encara una recesión como la que tuvo lugar la década pasada, es evidente que muchos vientos de cola se están apagando y la ralentización de la economía internacional ya está haciendo mella en el país. De hecho, aunque los políticos no hablen mucho de ello, la ralentización es el *leit motiv* en todos los análisis de los organismos nacionales e internacionales. Además, la actividad económica española está cada vez más sustentada sobre el gasto de las Administraciones y el empleo público,

**El PIB creció un 2,6% el año pasado, pero habría sido sólo un 2% de no ser por el gasto público**

mientras que la inversión se frena, las exportaciones se deterioran y la industria sufre un duro varapalo. Todo ello puede llevar a hablar de una ralentización, por el momento encubierta.

Aunque las reminiscencias son evidentes, también hay tres factores que impiden afrontar la situación con el mismo margen de maniobra: la deuda, el déficit y el hecho de que los gastos sociales (especialmente las pensiones) se están comiendo un porcentaje cada vez mayor de los Presupuestos. Y, a pesar de todo, se habla muy poco de la necesidad de crear un colchón fiscal para esta eventualidad o de la necesidad de reformar el mercado laboral para mantener la creación de empleo durante la ralentización.

## ¿Hay ralentización?

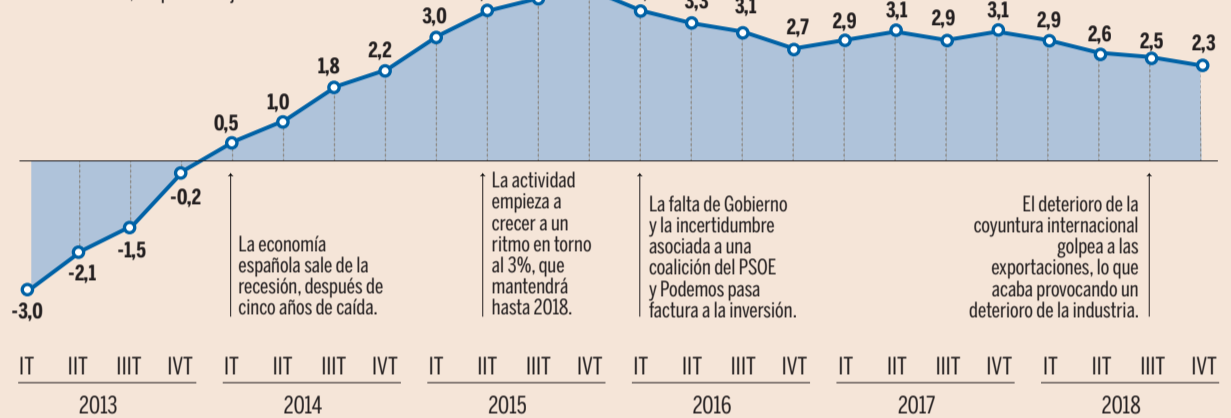
Los datos en bruto de la economía son bastante positivos, ya que el PIB creció a un ritmo del 2,6% el año pasado, por encima de lo esperado y ocho décimas más que sus socios de la eurozona. Sin embargo, estas cifras están *dopadas* por los estímulos fiscales, especialmente en forma de mayores gastos. "Calculamos que con una política fiscal neutral, el déficit habría quedado en el 2% del PIB, la diferencia [7.200 millones de euros] son estímulos que han impulsado la economía en unas seis décimas. Y a eso hay que sumar el descenso del precio del petróleo, que aportaría otras tres", explica el economista jefe de BBVA Research, Rafael Doménech.

También el mercado laboral parece relativamente dinámico, pero viene impulsado por la mayor creación de puestos de trabajo en las Administraciones de la última década, con 136.300 nuevos ocupados. En el último trimestre del año pasado, uno de cada cuatro nuevos puestos de trabajo están ocupados por

## UNA DESACELERACIÓN ENCUBIERTA DE LA ECONOMÍA

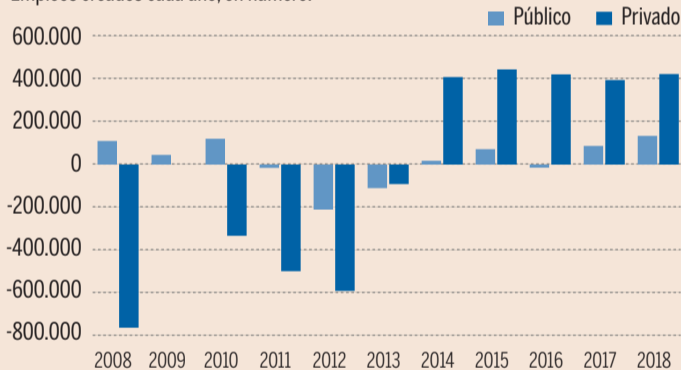
### >Crecimiento del PIB

Variación anual, en porcentaje.



### >El empleo público gana peso en el mercado laboral

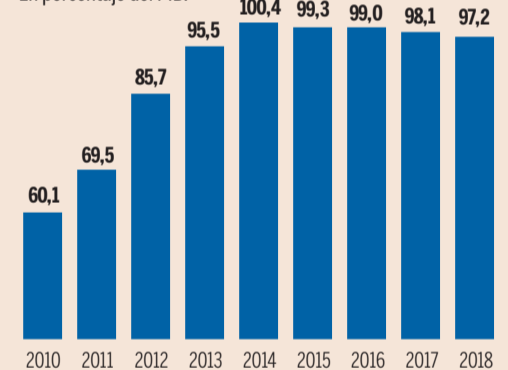
Empleos creados cada año, en número.



Fuente: INE y Banco de España

### >Deuda pública

En porcentaje del PIB.



**24%**  
Empleos públicos

Uno de cada cuatro puestos de trabajo creados el año pasado lo generaron las Administraciones públicas, lo que supone un notable incremento respecto a las cifras de años anteriores. Esto no sólo lastra la competitividad, sino que compromete una mayor partida de gastos, lo que a su vez complica una rebaja fiscal que sirva para apoyar la creación de empleo privado.

empleados públicos. Al mismo tiempo, las empresas industriales están reduciendo sus plantillas por primera vez desde 2014, mientras que el sector turístico pierde fuelle por la pérdida de los turistas prestados.

Además, la subida del salario mínimo en enero ha puesto en jaque dos grandes nichos laborales: la agricultura y el empleo doméstico. El secretario de Estado de la Seguridad Social, Octavio Granada, ya

señaló que la medida podría limitar el empleo en estas áreas, debido a que se contrataría a menos gente, mientras que el Banco de España alerta de que amenaza 150.000 puestos de trabajo. Además, por el otro lado de la escala salarial, el destope de las cotizaciones sociales está dañando el empleo en sectores de alto valor añadido, como es el caso de la industria química.

Además, hay otro elemento que preocupa sobremanera a

**-1,3%**  
Producción industrial

La industria sufrió en el cuarto trimestre su primera caída interanual en los últimos cuatro años, con un deterioro del 1,3%. Esto se debió a la caída de la demanda europea, que golpeó a las exportaciones, y al aumento de los costes energéticos, que lastra la competitividad. El cierre de fábricas en los últimos meses puede tener un cierto efecto arrastre sobre otros sectores.

los economistas: esta aceleración de los costes laborales coincide con un retroceso de la productividad en los tres últimos trimestre del año, algo que se suele producir al incorporarse al empleo personas con menor capital humano que la media o que trabajan en actividades de menor valor añadido. "Esto señala que la tasa de desempleo podría estar por debajo de su nivel estructural a largo plazo, ya se empiezan a ver cuellos de bo-

tella y problemas para encontrar profesionales en ciertas actividades", explica Doménech. Es decir, a partir de ahora será más complicado crear empleo y al mismo tiempo mantener una economía sin grandes desequilibrios en la inflación y la balanza por cuenta corriente.

El gran foco de la desaceleración es el sector exterior, lo que ha tenido un fuerte impacto sobre las exportaciones. En concreto, la eurozona ce-